

Prof. Moacir Gadotti del Instituto Paulo Freire

Conferencia en Internet sobre Etica Global, Desarrollo Sostenible y la Carta de la Tierra
Noviembre 1999

Estoy muy feliz y honrado de poder participar de esta conferencia virtual y ponerme a disposición de estudiantes, profesores y personas interesadas para responder después a preguntas, intercambiar ideas, establecer de forma interactiva un diálogo sobre la Carta de la Tierra.

Nosotros, aquí en el Instituto Paulo Freire, estamos esperando la contribución a ese gran movimiento de la Carta de la Tierra sobre el tema de la Educación. Porque entendemos que si no hubiera una educación, si este proceso la Carta de la Tierra no se transforma en un proceso político-pedagógico que haga crecer en el planeta la conciencia planetaria, la ciudadanía planetaria, la conciencia ecológica, de nada ayudaron las declaraciones. Estamos trabajando a partir de la demanda de todas las naciones, en Brasil, en América Latina y como Instituto Paulo Freire tiene oficinas en otros países, también nos ponemos a disposición de otros países.

Qué pretendemos con esto ?

Pretendemos difundir, agregar personas a este movimiento para que él se constituya también en un nuevo paradigma, un nuevo paradigma que parte del principio de que la Tierra es una comunidad única y que nosotros, los hijos de esta Tierra nos sintamos bien y en armonía con esta Madre Tierra, como ciudadanos de un único territorio. Entonces, transformarnos en ciudadanos que no necesitan pasaporte para ir de un país a otro, es ésta noción de ciudadanía que nosotros agregamos al tema de la Carta de la Tierra y es por eso que realizamos actividades, por ejemplo, con el patrocinio del Consejo de la Tierra y de UNESCO en agosto de 1999 se llevó a cabo una conferencia internacional sobre la Carta de la Tierra en la perspectiva de la educación, para la cual vinieron representantes de más de veinte países, no sólo de América Latina, y presentaron más de treinta trabajos. Lo que significa, que cuando nosotros apelamos para la participación, organizamos esa participación, tenemos como resultado la movilización de muchas personas.

La Carta de la Tierra se puede transformar en un documento fundamental que agregue también los derechos humanos, los derechos de los humanos a la par de los derechos planetarios. Todos, no solamente los educadores, son educadores en la medida en que se forman en contacto uno con otro, tomando conciencia de su medio ambiente y comprometiéndose con esta ética global. La ética, que proviene del griego ethos y etos. Ethos en griego significa casa, vivienda, hogar, lugar acogedor, un refugio donde nosotros los humanos vamos y nos desarmamos, nos tiramos después de un día de lucha y de trabajo, dejamos nuestro uniforme y nos sentimos bien. Entonces la ética es la casa que nosotros necesitamos cultivar, ese espacio externo. Y etos en griego, después significó espacio interno, espacio de la reflexión, espacio acogedor, de pertenecimiento a una comunidad, es la búsqueda de una identidad de una cierta comunidad. Por un lado la ética global trata de la casa externa, por lo tanto de nuestro planeta. Por otro lado trata de

nuestro planeta interno, siempre sin terminar, siempre formándose al lado de otro, junto con otro.

La ética es más el arte de la convivencia de uno con otro. Aquí, en el Instituto Paulo Freire, trabajamos mucho, claro que llevando hacia el frente el legado de Paulo Freire, reinventando a Paulo Freire (como él mismo nos pidió que hiciéramos), nosotros elaboramos, a partir del legado de él una propuesta de eco-pedagogía, en donde eco también significa casa. Esa pedagogía de sustentabilidad para crear una cultura de sustentabilidad, esa pedagogía es parte de lo cotidiano. Esa pedagogía busca sensibilizar a las personas, formarlas para tomar conciencia de lo cotidiano, para que cada acto de lo cotidiano sea vivido con sentido pleno.

Ética, ciudadanía y cultura de sustentabilidad deben estar juntos. La sustentabilidad y la planetariedad son categorías fundamentales de una pedagogía del futuro. Y la Carta de la Tierra nos sirve como instrumento en éste poderoso proceso de internalización que necesitamos construir para tener un pueblo, una nación, un planeta donde todos sus ciudadanos puedan vivir con justicia y equidad y se puedan sentirse felices. Puedan construir su proyecto de vida, el paraíso que sirve a este trabajo que estamos haciendo en eco-pedagogía, la cual sería una pedagogía apropiada para el movimiento la Carta de la Tierra. Fue así que los educadores reunidos en agosto, desarrollando un extenso programa, quisieran definir sus compromisos, una agenda de compromisos que lleve esa idea hacia el frente, que lleve la idea de una ética planetaria, de una ética global y que pueda estar inscrita en esta Carta de la Tierra. Entonces, la Carta de la Tierra debe, en cierta forma, contemplar los deseos más bonitos de los seres humanos que viven en este planeta y tal vez los deseos más profundos de la humanidad de hoy, con su crisis de la ética, crisis de valores, crisis de paradigmas, tal vez su propósito sea crear una sociedad solidaria, sea crear una cultura de paz, una paz que sólo se sustenta con la justicia social, económica y política, una paz duradera. Es lo que se espera del movimiento de la Carta de la Tierra y es lo que el Instituto Paulo Freire., fiel al legado de Paulo Freire espera que podamos hacer de aquí en adelante.

Ahora me pongo a disposición, además de otros miembros del Instituto Paulo Freire, para iniciar nuestro diálogo.

Gracias.